Domingo 1º Setiembre MONTEVIDEO Año 1872 Núm. 5

REDACCION Y ADMINISTRACION Reconquista 112.

LA CONSERVACION

Suscricion Pagadera adelantada Por mes....50 cts. Nº suelto..20 "

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE COLOR

REDACTORES—Marcos Padin—Agustin Garcia—Andres Seco

ALMANAQUE

HOY Domingo—Santos Gil abad y Gedeon.—Mañana Lúnes, San Antonino mártir ; luna nueva á las 9 h. 8 m. 6 s. de la noche.

La Conservacion

MONTEVIDEO SETIEMBRE 1º DE 1872

—

Mas sobre nuestra sociedad

Como decíamos en unos de nuestros anteriores artículos, padecemos de una enfermedad por la desunion vuestra, que hasta triste es para nosotros tener que lamentar á todo paso la divergencia de ideas que reinan en nosotros mismos.

Pero parece que poco á poco nos vamos desengañando de esta verdad, parece que hoy hacemos esfuerzo por levantarnos de aquel letargo en yaciamos, con nuestras ideas sumidas en el mayor ostracismo.

Parece que hoy hemos visto que necesitamos espandir nuestra alma, templar nuestros pensamientos, al calor de las ideas democráticas, por lo que aspiramos como individuos superiores al mejor.

¿Que era lo que antes nos sostenia y nos privaba de hacernos conocer, como hombres que tambien poseen una aunque sea leve ráfaga de inteligencia?

¿Era acaso porque estabamos sugetos á un yugo, porque serviamos de *maniquí* ó porque no estabamos rodeados de la aureola que se nos vrinda hoy.

El pasado luctuoso concluyó para nosotros hoy debiamos de tratar de unirnos entre todos, sin distincion de ninguna especie, trabajar con ahinco en pró de nuestras personalidades hacerles conocer á varios que en nosotros tambien existen hombres qué no por tener la faz oscura les falta conciencia.

Que si en aquellot tiempos tenian á varios de nuestros hermanos, entregados á sus antojos, hoy ya no porque gozamos de esa hermosa frase que es todo un poema de libertad.

Y nosotros refugiados bajo el paladion de ella, debemos de trabajar todos como un solo hombre, por defender nuestros derechos que nos competen como á cualquier.

....

Un aventajado jóven de nuestra sociedad nos escribió ahora dias diciendonos.

"¿Como vdes, hoy pue[den] disponen de un periodico, que es órgano de nuestra sociedad de color no han escrito ni una palabra sobre nuestros derechos lo que es mas á la idea de su programa"?

Y nosotros contestamosle que muy poco ó nada se habia fijado en nuestros números anteriores.

¿Como nosotros no vamos á tratar sobre nuestra sociedad á defender los derechos que nos corrresponden?

¿No escribimos sobre nuestra union, por que vemos que sin ella como hemos dicho hasta lo infinito nada se consigue?

¿En otro número no escribimo ssobre el pasado haciendo algunas citaciones sobre como se trataba por algunos antes la clase de color?

¿No es esto defender los derechos, como quiere que desde ya nos lancemos á la prensa de otro modo que "nosotros inferimos y adivinamos sin ser pronósticos quiere que defiendamos esos derechos derechos que no podemos ni nos pertenece?

Nosotros hemos dicho y volvemoslo á repetir, que venimos eselusivamente á defender los derechos únicos que nos corresponde como individuos de esa misma sociedad á que pertenecemos,

Porque este es el interes que nos guió desde un principio, pero basta porque entonces seria volver á reproducir nuestro programa.

Si varios como, el jóven al que no nombramos porque no recordamos en este instante su nombre creen que lo que escribimos no es defender nuestros derechos, desde ahora les brindamos las columnas de nuestro poriódico para que espongan las razones en que se fundan, aunque estos vengan precedido de la elocuencia de un Ciceron.

Nosotros con nuestra ruda pluma hacemos todo lo que podemos por nuestra sociedad, y hasta donde alcance nuestra pequeña ilustracion.

Si hasta ahora no hemos podido contentar á todos, cosa dificil por cierto no es culpa nuestra, deseos nos sobran, pero es porque no poseemos el criterio de que ellos hacen gala.

Principistas somos y principistas seremos.

Variedades

—

La camisa del hombre feliz.

Continuacion

Estando en esto oyeron decir á espaldas suyas:

—Qué felicidad!

—Cual preguntó en seguida el principe volviendose.

Y vió un hombre de pobre aspecto q[ue] le miraba con ojos envidiosos.

—Que felidad la mia, dijo el hombre, si tubiera un diamante como ese que lleva vd en el dedo......

—Tómalo, grito el principe, y entregó el diamante al mendigo.

—¿Eres ya feliz? le preguntó en seguida.

—Vé vd. lo que son las cosas, respondió el pobre; con esto seria yo feliz, si el producto que yo sacara lo pudiera repartir con mi madre.

—Pues corre buscala y yo os daré á los dos cien diamautes como ese.

—Ay. es imposible, señor! Mi madre ha muerto ayer, y yo no seré dichoso nunca.

Príncipe y secretario se alejaron mohinos, mientras el pobre arrojaba el diamante á un arroyo y se quedaba llorando con el mayor desconsuelo del mundo.

IV.

Seis meses se pasaron corriendo de aqui para allá, andando por todos los paises y procurando enterarse de la vida de todo bicho viviente.

La enfermedad del régio viajero se agravaba.

Cómo no se habia de agravar?

A medida que perdia la esperanza de encontrar un hombre á quien le pudiera comprar á precio de oro lo camisa, se iba poniendo mas languiducho y mas feo y se amenguaba el apetito y el sueño.

Su padre le escribia unas cartas que daba pena de oirlas leer al muchacho.

¡Pobre muchacho!

Recorrió la Alemania entera, y no halló un aleman que se tuviera por completamente dichoso.

En Inglaterra le sucedió lo mismo.

Los Italianos apenas sabian lo que era felicidad.

Y los rusos estaban todos disgustadisimos.

Los demas pueblos de Europa estaban llenos de miseria y desolacion, y na-

die podia decir con seguridad ni sin ella que era medio feliz siquiera.

Pero se acordó que le faltaba que recorrer la España, y en verdad que se alegró con toda su alma de acordarse.

Pórque el decia:

—Hombre, en ese pais en que se canta y se baila tanto y se vende tante vino, no hay mas remedio sino que las genten deben de ser muy dichosas. ¡Vamonos allá á ver si damos con nuestro hombre!

Y se uino á España.

Apenas hubo llegado, se le ensanchó el corazon, poque leyó en un periódico una nottcia capaz de hacer concedir esperanzas á cualquiera que se hubiese hallado ed su caso.

Decia lo siguiente el periódico:

Remitido

—

Montevideo, Agosto 30 de 1872
Sr. Don Andres Seco

Querido amigo:

Pongo á su consideracion esta pequeña obra, para si vd la cree digna de ocupar un lugar en las columnas de su acreditado periódico se digne darle publicidad, favor que agradecerá siempre su amigo y S. S.

Timoteo Olevera.

Al Club Igualdad

—

Salud gran Club
Que hoy apareces
Causando al mundo
Asombro y estupor,
Pues ya mañana
Conocerá el Oriente
Lo que valen
Los hombres de color.

Salud á ti ¡¡Rodriguez!! eminente
La sociedad entera te debe un galardon;
Porque tú solo has sido el heroe que va- [liente
Distes principio á esa obra de regene- [racion

Agosto 30 de 1872.

T. O,

Crónica

—

Aqui me teneis lectoras mas de humor que nunca, porque sabeis que la señorita P. está locamente enamorada de este pichoncito, ha dicho que desea que frecuente su casa que me vá á dar, no palos ballais á creer, sinó un beso, un beso salido de esos labios de coral, de esa boquita de ba...... que iva á decir de esa boquita.

¿A que no adivinais de que será esa boquita?

Pues sabreis que esa boca, esa boca, es! es! de, en fin una boca como cualquiera.

¿Y á todo esto que es un beso?

Los besos es uno de los temas mas gastados por los cronistas, unos dicen q' el beso es el lazo con que se ligan las almas, es una verdad.

No sé quien ha hecho la siguiente definicion de los besos:

Beso lleno de ambrocia
Dulcisimo embriagador,
Es el que en dichoso dia
Calma el placer la alegria
La ventura de su amor.

Y basta de besos.

. · .

Hoy tienen vds. una carta *suigenerica* que á sido encontrada en la puerta de la calle de cierta casa que da abrigo á una poya preciosa.

El Tenorio que la escribe, come bena segun se nos asegura.

Montevideo, Agosto de 1872

Muy querida:

El motivo de esta es decirle á vd. que yo deseo solicitarla desde este momento consagro yo á vd mis cuidados á porque yo creo que vd. cuando tengamos tiempo conversaremos juntos y vd. verá que mi corazon arde como ardian antes las calderas del ex-vapor America y recordará de mi, la que yo le diré que hemos estado juntos en la escuela asi yo creo que vd no me despreciará pues á mas tengo el corazon muy grande, y muy buena educacion, estoy en una buena casa empleado, y si vd me aprecia seré su seguro S. y A. amante.

N. N.

Mas oportuno daré mi nombre.

Hasta aquí la carta:

¿Y habrá quien se resista á misiva tan conmovedora?

No lo creo.

Haber pues señorita aludida.

. · .

Lean esta letrilla que tomamos de un periodico y eiganmen si no les viene como pitada algunos pollos de los que hoy tanto abundan.

LETRILLA

LOS TONTOS DE CAPIROTE

El que por necio y pedante
La quiere hechar de escritor
Y le aplican sin rubor
Su firma á un escrito ageno
Y que sea malo ó bueno
Lo lanzan muy satisfecho
Sin cuidarse del despecho
Que provocará el muy zote
Es tonto de capirote.

El pollo que enamorado
De su facha petulante
Se juzga el mas elegante
De los que el barrio pisa,
Que use buelo en la camis
Y por hacerse buen mozo
Se refriega bien el boso
Con gosmetico y serote;
Es tonto de capirote.

El quo le habla de millones
A las chicas que pretende
Que de un dia para otro asciende
A pretendiente ó emisario
Y sin pudor el falsario
Dice que ha engañado miles,
En festejar sus abriles
Cuando á hecho un baile á escote
Es tonto de capirote

El que la hecha de tenorio
Y cuenta á sus amistades
Conquistas á centenares
Y triunfos en el amor
Cuando despues en rigor,
No es mas que un alabancioso
Que á fuer de ser pretencioso
Sirve de risa el pabote:
Es tonto de capirote

Y basta por que puede que subleve la sangre de alguno que se vea pintado en ellas.

. · .

Sobre lo que decia en mi cronica anterior respecto al club femenino, es cierto se lleva á cabo, y que discusiones no habrá, desde ahora pienso sostener á capa y espada en la primer reunion que haiga la base tercera que dice:

Si la muger á de casarse para toda la vida ó no.

Hay que lindo será, el casarse un hoy, y mandarse mudar mañana, y asi con todas sucesivamente, esto seria divino magnifico.

Desde ahora grito con toda la fuerzas de mis pulmones.

', No matrimonios para toda la vida',

Asi es que dé aqui poco podremos dar cuenta de lo que acontezca en las reuniones, ofreciendoos desde ya que contareis con leer las cesiones del clu' Aprontaos á sostener la cuestion cas mientera.

. · .

Pues al fin de tanto esperar recibimo por bajo la puerta de nuestra redaccion el billetito que tanto anhelaba; y qu terminante habia sido la tal Petron pero le prometo que en el procsimo nu mero recibira su merecido, enteraos le toras y juzgá, hay vá.

AL TRISTE PICHON

¿Quieres mi triste picho
Encontrar una pichona?
Pues concédeme atencio

Y juro á fé de Petrona
Rendirte mi corazon.

Un amor como el que quieres
Es un amor á lo loco
Y así hijo no lo esperes
Que aunque de amor me sofoco
Son otros mis pareceres.

Y vé si tengo razones
Aunque es raro tener seso
Amando dos corazones
Mas yo lo tengo y por eso
Te amaré..... con condiciones.

Ha poco que estas cesante
Y ya busca el reemplazo
Eres muy poco constante
No debiera hacerte caso
Mas..... pasemos adelante.

Todo hombre es embustero
Y tu con doble razon
Pues siendo gacetillero
Mientes por obligacion,
Pero con todo.... te quiero.

Cual quieres tengo cabeza
Y tambien buena ventana
Cerrada cual fortaleza
Entrarás si te da gana
Esto es..... si el cura lo reza

Si mas claro lo quieres por ven-
Mi ventana está tapiada [tura
Y sin bendicion de cura
Puede jurarte tu amada
Que no conseguirás nada.

Aunque humilde, soy señora
Y no ardo como yezquero
Cuando no he ardido hasta ahora,
Con el caloz del brazeros
Pues sabras soy planchadora.

Ni flaca ni gordinflona
Soy mi querido Pichon
Pero, me tengo por mona
Y asi tu contestacion
Queda esperando

PETRONA.

En el siguiente número te contestaré, y haremos polémica en *versi-prosa.*

* * *

Y con esto lectoras hasta el domingo que viene, se despide.

PICHON.

Seccion especial

—

Honra y vida que se pierde no se COBRA PERO SE VENGA.

Por don José Zorrilla

Continuacion.

Casi al pié de la colina
En que la casa se apoya,
Hácia el pueblo mas cercano
Una senda desemboca.
Un hidalgo á pasos lentos
La vuelta del cerro toma.
Un mozo trae por delante
Debajo una yegua torda,
Y un largo ropon oculta
Lo demas de su persona.
Tendió á la casa la vista.
Tembló, paróse y tendióla
Por todo cuanto en el valle
Abarca sombría y torva.
Echó pié á tierra, y á poco
La mirada escrutadora
Alcanzó la luz movible
Por entre la puerta rota;
En faz de asombro y de duda
O de verguenza y de cólera,
La planta trémula tuvo,
Y agachandose en la sombra
Clavó en la puerta los ojos,
Y el puño en la tierra fofa.
Se abriá la puerta: un mancebo
La faz envolviendo toda
De un gaban entre las pieles,
En apostura amorosa
De una muger se despide
Que á despedirle se asoma.
Juró airado el escondido
En voz sofocada y ronca,
Sonó en el umbral un beso,
Cerró la puerta la moza,
Y el galan pasando el vado
Hácia la torre se torna.
Cuando él llegó al pié del puente
Ya con mano vigorosa
A sendas aldabonadas
Y otro á su puerta dobla.
Abrióla al fin la mujer,
Y al cerrarla cuidadosa
Ya por oriente venia
La tornasolada aurora.

II

El codo sobre la mesa,
Sobre la mano ambas sienes,
Entrambas cejas fruncidas,
Arrugada la ancha frente,
La otra mano en la cintura,
Los piés en un taburete,
En un sillon de baqueta
Está meditando Perez.
Una lámpara de hierro
A un lado de la mesa tiene,
Cuya luz lucha oscilando
Con el dia que amanece.
Al otro lado un tintero,
Y en el centro unos billetes
Cuya firma está abrasando
Con pupilas de serpiente.
Desigual suelta el aliento
Por los arretados dientes,
Y mal ahogados suspiros
Dentro del pecho le hierve.
"¡Mendo Abarca....! que me place,
"Un dia tras otro viene,
"Y honra con honra se paga,
"Vida por vida se pierde."
Esto en voz baja diciendo
Asió la luz de repente,
Y á voces en la escalera
Llamó á Margarita, Perez.

Subió al punto la muchach
Tranquila, hechicera, alegre,
Mostrando en la tez de ros
Sus abriles diez y nueve.
Y es la niña un embeleso,
Una hermosura de oriente.
Cojido el cabello en trenza
Que con dos agujas prende
Cintura escasa y flexible
Que cimbrea y se estremese,
Tez morena, negros ojos,
Paso resuelto y pié breve.
Con la sonrisa en los lábios,
Y con la paz en la frente,
Rebosando amor y hechizo:
Que irresistibles parecen
Entró por el aposento
Preguntando:
—¿Qué me quieres?—
Perez bajando los ojos
Contestólq:
—Que te sientes.—
Sentóse, y siguió el marido:
—¡Tienes, querida, presente
Cuánto tiempo nos casamos?
—Si por cierto, treinta meses.
—Pues eso há que nuestra honra
Nos prestamos mutuamente.
—Y ahora, ¿á qué recordarme...?
—Dime, ¿y esto cuántas veces
Si se pierde se recobra?
—¿A qué viene esto, Rui Pere
—¿Sabes, Margarita mia,
Que cada sentido tiene
Una puerta por do sale
Nuestra honra y nunca vuelve?

(Continuará)

——o——

Maritima

—

La linda cañonera E. del astillero Canelones, pronto arribará á los mares de "te casastes te embromastes" junto con el bergantin F del astillero Ibicuy.

La gondolita L. del fondeadero Mayo muy pronto se pondrá en marcha para los puertos del desengaño, llevándose á todo trapo y sin espera de tiempo al sin rival en su velocidad V. del canal Yí.

El encorazado H de la rada Reconquista, pronto arribará á los mares de himeneo con la goletita B. del fondeadero Maldonado.

Se ha perdido la balandra T. por la calabazas que le dió noches pasadas patacho L. W.